

DIARIO DE LA MARINA

ORGANO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA. EDICION DE LA TARDE.

TELEGRAMAS DE AYER TARDE

NACIONALES

Madrid 12 de agosto.

COMPLICIDAD

Se ha comprobado que el asesino del señor Cánovas tuvo participación en el crimen anarquista de la calle de Cambios Nuevos, en Barcelona.

ANGIOLINO

Un telegrama de Nápoles confirma que el asesino del señor Cánovas se llama Angiolino y que el padre de éste es su tío.

RECONOCIMIENTO

Ha llegado a España un agente de la policía francesa, y ha reconocido a Angiolino, por estar señalado como anarquista peligroso.

UN DISCURSO DE ROMERO

Ha producido entre los conservadores muy mal efecto un discurso pronunciado por el señor Romero Robledo en el Círculo Conservador.

Los conservadores no han llegado a ponerse de acuerdo sobre ninguna de las proposiciones hechas en dicho discurso por el señor Romero Robledo.

SAGASTA

El señor Sagasta ha anunciado que vendrá a Madrid para asistir al entierro del señor Cánovas.

COS-GAYON

Dice El Día que el ministro de la Gobernación ha manifestado el propósito de retirarse del Gobierno cuando regrese la Corte a Madrid.

TELEGRAMAS DE ANOCHE

Madrid, agosto 12.

ELDUAYEN

El señor Elduayen, presidente del Senado, ha anunciado su propósito de retirarse a la vida privada.

AZCARRAGA

Se dice que le será conferida en propiedad al general Azcárraga, la presidencia del Consejo de Ministros.

LA VIUDA DE CANOVAS

A la viuda del señor Cánovas le será conferido un título de Castilla con la denominación de Duquesa de Cánovas de Castilla; y se propondrá a las Cortes que le concedan una pensión vitalicia de sesenta mil pesetas.

CONTRA EL ANARQUISMO

Anuncia un telegrama de San Sebastián que S. M. la Reina Regente ha firmado un decreto aplicando a toda España la ley sobre represión del anarquismo.

LA PRESIDENCIA DEL DUELO

El general Azcárraga, presidente interino del Consejo de Ministros, ha ofrecido al señor Sagasta la presidencia del duelo en el entierro del señor Cánovas.

AL PUBLICO

El cadáver del señor Cánovas ha sido expuesto hoy al público durante cuatro horas, y ante él ha desfilaro inmensa muchedumbre.

EL CASTIGO

El sábado se reunirá en Vergara el Consejo de guerra para ver y fallar la causa instruida contra el asesino italiano.

La sentencia se dictará el lunes. Créese que será ejecutado en garrote, en la villa de Mondragón, del partido judicial de Vergara, el miércoles próximo.

CAMBIOS

En la Bolsa se cotizaron hoy las libras esterlinas, a 32-96.

EXTRANJEROS

Nueva York, Agosto 12.

EL "DAUNTLESS"

Uno de los barcos de la marina de guerra americana ha impedido al Dauntless salir de Jacksonville, como intentaba.

RETIRADA DE UN MINISTRO

El representante de Austria en Sofía se ha retirado por no haber querido acceder el primer Ministro búlgaro a ciertas exigencias de dicho representante, que cree ofensivas para su nación algunas frases proferidas en los círculos oficiales, al comentarse la causa seguida a Botcheff, antiguo ayudante del Príncipe Fernando.

(De nuestra edición de la mañana.)

TELEGRAMAS DE HOY

NACIONALES

Madrid, 13 de agosto.

AGRADECIMIENTO

El jefe superior de Palacio, señor Duque de Medina Sidonia, ha telegrafiado al señor Dolz que S. M. la Reina Regente ha agradecido mucho los sentimientos de pésame que le han transmitido los repre-

sentantes en Madrid del partido reformista por el asesinato del Sr. Cánovas.

EL SUMARIO

Ha terminado el sumario de la causa que se instruye contra el asesino del señor Cánovas.

BISMARCK

El príncipe de Bismarck ha dirigido a S. M. la Reina Regente un expresivo telegrama de pésame.

EL ENTIERRO

Se efectuará el entierro del señor Cánovas, saliendo el cadáver de la Huerta a las cuatro de la tarde.

Pasan de quince a las coronas que se han depositado en la capilla ardiente.

Se están haciendo nuevas tentativas para ver si se logra la conciliación entre todos los elementos del partido conservador.

Se ha recibido un telegrama del duque de Mandas, Embajador de España en París, anunciando que han sido detenidos, en Cotte, Justo García, y en París, Manuel Planas, anarquistas españoles, y que el primero será expulsado del territorio francés, y el segundo conducido a Calais para que se dirija a Inglaterra a donde quiere trasladarse.

ANARQUISTAS EXPULSADOS

Se ha recibido un telegrama del duque de Mandas, Embajador de España en París, anunciando que han sido detenidos, en Cotte, Justo García, y en París, Manuel Planas, anarquistas españoles, y que el primero será expulsado del territorio francés, y el segundo conducido a Calais para que se dirija a Inglaterra a donde quiere trasladarse.

CONFERENCIA

Se da mucha importancia a una conferencia que han celebrado el general Martínez Campos y don Francisco Silveira.

AZCARRAGA

El lunes próximo saldrá el general Azcárraga para San Sebastián.

LLEGADA

Han llegado a Madrid hombre importantes de todos los partidos políticos y legales funcionarios que versaran, con el fin de asistir al entierro del señor Cánovas.

EXTRANJEROS.

Nueva York, agosto 13.

EL CONDE DE TURIN

Dícese que un elevado personaje italiano no piensa reclamar el derecho de batirse con el Príncipe Enrique de Orleans por los insultos que se considera ha dirigido a la nación y al ejército de Italia. Se da por seguro que el personaje aludido es el Conde de Turin, hijo segundo del difunto Duque de Aosta, rey que fué de España bajo el nombre de Don Amadeo.

El Conde de Turin es considerado como una de las primeras espadas de Italia.

FALLECIMIENTO

Ha muerto en Roma el general del ejército de Italia, Morozza della Rocca.

INTENSO DISGUSTO

Reina una gran indignación en Austria con motivo de las palabras que se atribuyen al Primer Ministro búlgaro, y las cuales no ha querido aclarar ni recoger éste a invitación del representante austriaco en Sofía. Por tal concepto, y según dijimos esta mañana, se creyó obligado a retirarse provisionalmente dicho representante.

LOS ANARQUISTAS

El gobierno de los Estados Unidos impedirá que los anarquistas, que sean arrojados de Europa, desembarquen en ninguna parte de la República americana.

EXISTENCIA DE AZUCARES

TONELADAS

Table with columns: Semana que acaba en 5 de agosto, Semana anterior, Semana anterior de 1896, Diferencia + o - sobre 1896. Rows include Cuba and the United States, Europe, and various sugar types.

FUNCION PARA HOY 13 DE AGOSTO.

A las ocho: Primer acto de LOS DIAMANTES DE LA CORONA

A las nueve: 2do. acto de LOS DIAMANTES DE LA CORONA

A las diez: Tercer acto de LOS DIAMANTES DE LA CORONA

MOMENTOS SOLEMNES

Hoy se efectuará el entierro del grande hombre cuya pérdida ha llevado tan honda perturbación a la política nacional.

La fúnebre ceremonia revestirá, sin duda, los caracteres de una gran manifestación de duelo, en la que tomarán parte todos los partidos, todas las clases sociales, animados a un tiempo mismo del dolor causado por tal desgracia y de la indignación producida por el alevoso crimen.

El general Azcárraga, queriendo seguramente acentuar este carácter de manifestación nacional, ha ofrecido la presidencia del duelo al Sr. Sagasta, a quien acompañarán los hombres más eminentes de todas las fracciones, institutos y partidos.

En tanto, hácese cada vez más visibles las señales del desconcierto causado por la muerte del insigne estadista. Quebrantados por tal infortunio muchos de sus amigos más íntimos, siéntense sin fuerzas para continuar soportando la responsabilidad de los negocios públicos.

El señor Elduayen, presidente del Senado, anuncia su propósito de retirarse a la vida privada; el señor Cos-Gayon, ministro de la Gobernación, manifiesta deseos de abandonar el Gobierno no bien la Corte regrese a Madrid.

Por otra parte, las incompatibilidades de criterio que siempre han existido entre los señores Silveira y Romero Robledo, empiezan a manifestarse, por cierto harto prematuramente. El disidente del señor Cánovas está dispuesto a prestar su concurso al partido conservador, con leves alteraciones que introduce éste en su programa; en cambio, el batallador diputado antequerano opina que debe aquél permanecer alejado del partido, planeándose así una primera dificultad que según parece ha sido agravada por el discurso pronunciado por el señor Romero en el Círculo Conservador, cuyo discurso ha producido muy mal efecto entre los elementos conservadores.

A tales obstáculos, que seguramente irán agravándose a medida que transcurra el tiempo, debe agregarse la situación de Portugal, abocada a un movimiento revolucionario, que habría de constituir un mal ejemplo para los elementos afines de la madre patria. Frente a tales dificultades, no nos parece lo más probable que continúe en el poder el partido conservador.

Sabe Dios que no nos guía en este interés alguno particular. Ya hemos dicho, y repetimos, que no sería patriota quien, en estos momentos de suprema crisis, no depusiese todo móvil pequeño, para vencer con el común y aunado esfuerzo cuantos peligros pudieran presentarse a la causa de la patria y a la causa del orden. Pero precisamente por virtud de tan elevadas consideraciones, creemos que se impone ó la subida del señor Sagasta ó la formación de un gobierno nacional.

De todas suertes, y sean cuales fueren los hombres que llame la Corona a sus consejos, deber de todos será prestarles el más decidido apoyo y la más leal cooperación.

La situación de Portugal

No puede menos de interesarnos profundamente a todos los españoles la situación angustiosa porque desde hace tiempo viene atravesando el reino lusitano, presa últimamente de grandes agitaciones políticas y económicas.

Las noticias que nos ha traído el correo acusan una peligrosa tensión de los ánimos en aquella nación hermana, tanto que se temía con fundados motivos un movimiento revolucionario en sentido republicano.

A complicar más y más la situación ha contribuido la imprudente actitud del Gobierno, que acentuando por momentos sus provocaciones se ha colocado frente a las clases industriales y mercantiles.

Las causas de perturbaciones tan hondas arrancan de muy lejos, y se han exacerbado recientemente con la gravísima crisis económica que pesa sobre aquel país; pero el incidente que ha colmado la medida del descontento ha sido el proyecto aceptado por dicho Gobierno, de arrendar las líneas férreas de Miño y Duero.

Contra tal propósito han protestado de la manera más enérgica las Asociaciones mercantiles, alegando razonamientos incontestables. Hipotecados—dicen—los rendimientos de los tabacos, los fósforos y los azúcares; empeñados los ferrocarriles del Estado; consignada como garantía de la deuda exterior la renta de las Aduanas, no puede tolerarse que se comprometan y empeñen también las líneas de Miño y Duero, con el ramal del puerto de Lixoes.

Estas justas reclamaciones han sido desestimadas por el gabinete que preside el señor Luciano de Castro; y como si esto no fuera suficiente para soliviantar los ánimos, la prensa oficiosa emplea contra los

republicanos un lenguaje descomedido y provocador.

Uno de estos periódicos ministeriales—el Jornal—se expresaba en los siguientes términos:

"Si los republicanos no se deciden a salir a la calle y a exhibir las grandes fuerzas de que alardean, nosotros iremos en su busca. Y no se quejen después, si el Gobierno, cuyo deber primero é indeclinable consiste en defender las instituciones, es cruel en la represión é implacable en el castigo."

A lo cual añadía el Correio da Noite:

"El gobierno sabe todo lo que pasa y está firmemente resuelto a sentar la mano a los discolos y a los perturbadores. No los teme, los desafia. Quiere que de una vez acrediten esas valentías provocadoras, que a él no le parecen sino pueriles bravatas."

A pesar de tales arrogancias, el Gobierno no creyó conveniente permitir la Asamblea que se preparaba en Villanova de Gaya, suspendiéndola arbitrariamente, sin pretexto de ninguna clase y sin exponer siquiera los motivos en que se fundaba para tomar tan extrema medida.

Contra tan flagrante atropello del derecho de reunión protestaron los organizadores de la Asamblea, en los siguientes términos:

"Los comicios, cuando son tan ordenados y correctos como el que preparáramos nosotros, no tienen nada que ver con las demostraciones revolucionarias; por lo cual, el gobierno que los teme, demuestra, además de su arbitrariedad, su cobardía. No por eso ahogará las justas protestas de la nación. Portugal sabe que en los proyectos de Hacienda está su muerte moral y material, y no se detendrá en el camino emprendido, hasta que eche abajo los proyectos de Hacienda."

A su vez las comerciantes continuaban protestando, habiéndose reunido en Lisboa, Oporto y Coimbra, secundadas resueltamente por el Congreso operario de la región del Sur, por los manipuladores de tabacos y fósforos, por las instituciones bancarias, por las Cámaras de Comercio y por todas las corporaciones que representan la actividad y la vida.

Tal era el estado de cosas en Portugal al salir de allí los periódicos recibidos últimamente en esta Isla.

Noticias telegráficas de ayer dicen que reina gran agitación en Oporto, y que se ha proclamado la ley marcial por creerse que existe un movimiento revolucionario.

De todas veras deseamos que sin efusión de sangre y sin desastrosas luchas intestinas se restablezca la normalidad en ese pueblo hermano, cuyos destinos no podrán menos de influir grandemente en los destinos de España.

TELEGRAMAS DE PÉSAME.

El telegrama está redactado en los siguientes términos:

Presidente Consejo Ministros-Madrid. Centro Asturiano asociado sentimiento Nacional pérdida esclarecido patriota. Marqués de Argüelles.

Matanzas, agosto 12.

Excmo. Sr. Marqués de Raball.

Habana.

En nombre Comité Reformista Matanzas me adhiero profunda condolencia significada por V. E. con motivo deplorable muerte ilustre Presidente Consejo de Ministros D. Antonio Cánovas del Castillo, cuyos eminentes servicios a la Patria quedarán indeleblemente grabados en el corazón de todos los españoles.

Riera.



Chico, fuera de casa no se soporta el calor. ¿Cómo, y en casa no te aboragas? ¡Ká! Así que llego me pongo el traje Sangay que compré a Vallés y por lo fresco que quedo me figuro que estoy en Salaloga.

Para estar en casa, fresco, cómodo y muy decente cómprese un traje Sangay \$ 3. Figense los Abogados.—Un traje Sangay \$ 3. Figense los Médicos.—Un traje Sangay \$ 3. Figense los Escritores.—Un traje Sangay \$ 3. Los hay de todas formas, de todos colores: Solo pesan 8 onzas.

LA ANTIGUA CASA DE J. VALLÉS

es la más surtida de ropa hecha para caballeros y niños. Sacos Eucaliptus muy frescos... á 80 cts. Sacos de alpaca de todos colores... á \$ 2. Sacos de seda China... á \$ 3. ATIENDA VD. BIEN. Pantalones de casimir, muy buenos... á \$ 2. Pantalones de casimir, corte de moda... á \$ 2. Chalecos blancos... á \$ 1.

LA ANTIGUA CASA DE J. VALLÉS SIEMPRE SOSTENDRA SU LEMA MAS BARATO QUE YO, NADIE. SAN RAFAEL 14 1/2

C 1059

TEATRO DE ALBISU

Gran Compañía de Zarzuela. FUNCION POR TANDAS. Mañana, sábado, reaparición de la Sra. Ruppel en la opereta Anna Angot.

PRECIOS POR CADA TANDA.

Table with columns: Oro, Billetes. Rows include Grilles 1º, 2º y 3º, Palcos 1º y 2º, Luneta con entradita, Butaca con Butaca, Asiento de tertulia, Idem de paraiso, Entrada general, Entrada a tertulia ó paraiso.

ENTRE PAGINAS

LA POESIA EN CUBA

Hace veinte años que con la firma de Juan García, escribí para La Raza Latina de Nueva York, el artículo que va a continuación de estas líneas, y que reprodujo, tal como fué escrito, hace poco, la revista Cristóbal Colón, que bajo la dirección del señor Valero de Tornos, se publicaba en París. Cree pertinente el autor reproducir ese artículo, porque un periódico de Veracruz, que se titula El Ferracuril, se ha permitido copiarlo, alterando completamente su sentido y dándole a luz como obra propia; alteración a que no está autorizado ningún escritor y que representa un abuso de la prensa.

Desde la fecha en que se escribió ese artículo hasta la presente, mucho ha cambiado en su manera de ser el movimiento literario en Cuba; pero el trabajo de referir ese movimiento queda reservado para otro día.

Las bellas artes, de que forma parte esencialmente la poesía, parecen vivir de lo antiguo, sin duda porque en lo antiguo se vieron sus cunas. Su origen, su profunda y su esplendor arrancan de esos pueblos de larga vida y turbulenta historia de movimiento mustado, que fueron cuna de la humanidad. Hijas del sentimiento y del estudio a un tiempo mismo, no brotan espontáneamente, sino que se forman con lentitud, se desarrollan poco a poco, y alcanzan su apogeo en fuerza de sacrificios. El genio asombra y arrebató, cuando rompe a espasmos descomulgados, la demanda de ese fuego inmortal que inflama la imaginación de los escogidos y que se llama inspiración; pero el genio que así admira y subyuga se ha formado en el estudio, y antes de arrebatar a la gloria la aureola que conquista para su frente, ha visto secar una por una las hojas de su corona de juventud y ha gastado el tesoro de sus amarguras y lleva la marca de los desengaños. Desde Homero, ciego, vagando por el mundo con sus cantos por patrimonio y guía, hasta Diógenes, encerrado en las estrechas paredes de un tonel, desde Cervantes, preso y escarmentado, hasta Camoens en la indigencia, y Francisco Javier Blanché, el inspirado poeta cubano, autor de las Margaritas, para quien faltó un pedazo de pan en su agonía y hubo mirmoles y a potosif después de su muerte, la historia del genio en su peregrinación por el mundo está llena de episodios en que la miseria, el afán, la injusticia y el dolor predominan. La posteridad se encarga de hacer justicia al mérito, pero justicia póstuma, justicia tardía. Las flores que coge, las coronas que forma, los laureles que trae, llegan marchitos al pie del sepulcro, donde sirven de brillante adorno y de amarga ironía a la vez.

Esta tierra de América, que encierra en su seno los esplendores de la naturaleza, es manantial fecundo de inspiración para el poeta, porque presta a sus cantos el estruendo de sus cascadas, el quejido de sus brisas, el rumor de sus ríos de corriente cristalina, la ardiente lava de sus volcanes y las melodías de sus canoras arveillas; y es también inapreciable tesoro para el pintor, que en el azul espléndido de su cielo en el verde sin igual de sus valles, en la majestad de sus palmas, en la espesura de sus bosques, en su rica flora y en su variadísima fauna, tiene los mágicos colores que pide inútilmente a la paleta, y eco melodioso para el músico en el despertar de su naturaleza y en las canciones de sus pájaros. Quien no tiene aquí modelos que imitar, ni fuente alguna de inspiración, es el arquitecto, porque para adorar a Dios no necesita el habitante primitivo de este suelo otro altar que la cima de sus montañas, ni más techumbre que la bóveda esplendorosa de los cielos.

Pero, como no tiene esta tierra historia propia, como el tesoro de sus tradiciones todo entero es de España, como no cuenta testimonios de civilización primitiva; como no hay cronología de sus caudillos, ni de sus legisladores, ni de sus sabios, ni de sus artistas; como no hay monumento alguno que señale el esfuerzo de la inteligencia y la conquista del trabajo, coronado por el éxito, no puede tener artes suyas propias, artes que reflejen una época de grandezza y que puedan presentarse como testimonios de otra civilización y como fundamento de lo que algunos llaman erróneamente poesía cubana, chilena, etc., literatura Hispano-Americana, música americana, pintura nacional.

Semejante error no puede ni debe subsistir. Debe combatirse con las armas de la razón. Si la poesía es bucolica porque ensalza y describe la vida apacible y rumbosa de los campos, dramática, porque pone en acción los sentimientos del corazón hasta producir un choque y llegar a una catástrofe, heroica, porque exalte las proezas de los hombres, filosófica porque palpita en las luchas tormentosas de la conciencia, ¿es cubana porque pinte el cielo sin igual que nos cobija, y robe a la naturaleza sus armonías para sus cantos, sus colores para la paleta del pintor? Tanto valdría llamar poesía gallega, andaluza, catalana, etc., a la poesía descriptiva de cualquiera de estas provincias.

No aquí no hay poesía propia, no la hay en toda la América que fué española y es hoy desgarrado girón de aquel manto espléndido que puso sobre los hombros de la católica Isabel, en testimonio de gratitud por el apoyo que le prestó para sus viajes, el andaz navegante genovés, a quien debe el mundo antiguo el descubrimiento y la conquista del mundo moderno. Porque ni ese arroyo juguetón que siempre murmura, ni esa palma enhiesta, eternamente cimbreadora, ni esa brisa fugaz que pasa jugueteando entre las flores, ni ese decantado pajarrillo vocinglero, ni ese rayo indefinido del pecho doliente, cuba en la medida de muchos versos, constituyen género, ni mucho menos escuela que caracterice una poesía propia. Tampoco pueden aceptarse como géneros literarios, ni aún como expresión de buen gusto, y por de contado como escuela, esos cantos del siboney, que menos felices, porque ni envuelven su filosofía, ni se revisten con sus galas, que las doloras de Campomur, murieron en su cuna, y su autor no se ha atrevido a sacarlos del olvido a que los condenó la indiferencia pública. Lo que aquí hay es poesía castellana; lo que escriben en el lenguaje de aquellas nueve desdichadas moradoras del Parnaso, son cultivos de esos géneros diversos con que enriquecieron las musas del amor, de los dolores, de las alegrías, de las catástrofes, de las proezas, el Parnaso castellano, desde el Arcipreste de Hita a fúgo López de Mendoza hasta Garcilaso y Quevedo, desde Meléndez, Cienfuegos y Quintana, hasta Núñez de Arce, Bratón de los Herreros, Hartzenbusch, Monroy y Serra.

No es que apreciemos las cosas bajo un punto de vista y con un criterio estrecho y mezquino; es que la razón y el buen sentido nos guía. Nosotros, que somos españoles porque hemos tenido la suerte de nacer en esa hermosa tierra de la hislagia y el desprendimiento, y españoles por convencimiento, consideramos al arte como política cuando le queremos apreciar en sus manifestaciones cosmopolitas, no porque no tenga patria, sino porque todas las patrias son la suya y en todos los campos que no sean el de la intrinsecidad, donde la lidalgura no cabe, puede alzarse una bandera que funcione en los altares. Si en nuestras apreciaciones hay error, demuéstranos.

No es cubana la poesía que en Cuba apareció con Zequeira, Rubalcava y Arango, cobró alicentos con Plácido, Milanes, Tolón y Orgaz; dióronle exuberancia la Avellaneda, Luisa Pérez de Zambrana, Luaces, Zequeira, Foxá, Mendive, Delmonte, Suárez, Julia Pérez Montes de Oca, Díaz, Navarrete y Román, Veloz Herrera, Fornaris y Torroella, y empujó, o poco menos, cuando el estruendo de las armas abogó en nuestros campos el ruido lisonjero del trabajo y la paz; como no es mejicana la poesía que en Méjico ha dado eterna luz a los nombres de Carpio, Calderón, Altamirano, Rodríguez y Galván, Pesado, Roa Barceña, Sierra, Ramírez, Acuña, Ortiz, ni es venezolana la poesía de Bello, Baralt, Lozano y Calcaño, aunque haya sido escrito en Venezuela, ni chilena la de Mata, Bliest, Gana o Mármoel, y así sucesivamente, porque ninguno de ellos ha aparcado la poesía a su carácter propio, ni formado escuela al credo genovés, ni hecho otra cosa que seguir con más o menos suerte, con mayor o más escasa inspiración, por la senda que tan espléndidamente marcaron nuestros poetas.

La poesía tiene en Cuba inagotables venas de inspiración, fuente perenne de asuntos, tropel de imágenes delicadas, eco perdurable de melodías que se suceden y enlazan para rimar esas armonías sin nombre de la naturaleza: lo que no tiene, lo que no puede tener, es carácter propio, vida independiente, sello de genuina originalidad que le imprima el carácter de una escuela propia.

Detengámonos algunos momentos en esta trinidad del estudio, la inspiración y el sentimiento, que la constituyen Heredia, Plácido y Milanes, y que son, con Juan Clemente Zenea, los privilegiados hijos de las musas en este suelo.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

Heredia vino a la vida cuando habían pasado los días de gloria de Goethe, la duda filosófica de este siglo, y Byron, la pasión y el escepticismo; Espronceda y Quintana en España; Lamartine y Hugo en Francia; Leopardi en Italia; Byron en Inglaterra, se le presentaban como modelos, y de todos tomó algo; el desalencamiento y desencanto del cantor de Teresa, el fuego varonil del que ensalzó en versos que aún no ha grabado en mármoles y bronce el cincel, el descubrimiento de la imprenta, la ternura del bardo de Jocelyn, las atrevidas imágenes del cantor de los Orientales, y las tempestuosas pasiones del bardo de Paríse. Heredia robó una chispa del fuego divino que vivaba Prometeo, para iluminar con sus destellos sus poesías inmortales; pero quitámosle a su canto al Niágara aquel suspiro ardiente, vaga aspiración del amor patrio.

saluda hoy con orgullo la memoria de aquel que fué bastante hábil para conservar la paz y dar prosperidad verdaderamente crecienta á esta Francia envidiada por todos los países que la rodean.

Y el enorme hombre de Estado, cuyo elogio está en su obra: el enriquecimiento de la Francia y la consagración práctica de la libertad.

Francisco Hermida.

MIS LECTURAS

A. CÁNOVAS DEL CASTILLO Desde muy joven comencé yo á conocer y estimar el nombre del ilustre jefe del partido conservador dinástico, Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.

Elogios de sus actos de gobierno llegaban con frecuencia á mi noticia, pues mi padre, hombre de sanísimo criterio, republicano á carta cabal, era sumamente imparcial y ensalzaba sin reservas los actos realizados por sus contrarios en ideas, siempre y cuando los creyese útiles, acertados y convenientes.

Más tarde, corriendo los años, y despertándose en mí una afición maravillosa á los libros, especialmente á los históricos y críticos, comencé á leer, estudiar y meditar las interesantes producciones del gran talento de Cánovas: sus discursos parlamentarios y académicos, sus libros de historia, sus prólogos, sus estudios de erudición, bibliográficos, literarios y sociales.

Más tarde, corriendo los años, y despertándose en mí una afición maravillosa á los libros, especialmente á los históricos y críticos, comencé á leer, estudiar y meditar las interesantes producciones del gran talento de Cánovas: sus discursos parlamentarios y académicos, sus libros de historia, sus prólogos, sus estudios de erudición, bibliográficos, literarios y sociales.

Entre éstas, merecen particularísima mención la Historia de la decadencia de España desde el advenimiento al trono de Don Felipe III hasta la muerte de Carlos II, Problemas Contemporáneos, Estudios Literarios y El Solitario y su tiempo.

Entre éstas, merecen particularísima mención la Historia de la decadencia de España desde el advenimiento al trono de Don Felipe III hasta la muerte de Carlos II, Problemas Contemporáneos, Estudios Literarios y El Solitario y su tiempo.

Entre éstas, merecen particularísima mención la Historia de la decadencia de España desde el advenimiento al trono de Don Felipe III hasta la muerte de Carlos II, Problemas Contemporáneos, Estudios Literarios y El Solitario y su tiempo.

Entre éstas, merecen particularísima mención la Historia de la decadencia de España desde el advenimiento al trono de Don Felipe III hasta la muerte de Carlos II, Problemas Contemporáneos, Estudios Literarios y El Solitario y su tiempo.

Entre éstas, merecen particularísima mención la Historia de la decadencia de España desde el advenimiento al trono de Don Felipe III hasta la muerte de Carlos II, Problemas Contemporáneos, Estudios Literarios y El Solitario y su tiempo.

REALIZACION VERDAD

De juegos de sala, gabinete y comedor; mimbres, camas, lámparas, pianos y toda clase de muebles nuevos y de uso y objetos de arte. JOYAS con y sin brillantes. ESPECIALIDAD EN SOLITARIOS. Todo se realiza á precios BARATISIMOS.

ANGELES 13 Y ESTRELLA 29.---TELÉFONO 1615.

ON PARLE FRANCAIS

En la sombrerería de Francisco Camino, Neptune 81, donde se realizan una gran partida de sombreros de jipijapa superiores, á 3, 3-50 y 4 pesos plata. A mis colegas les hago el 20 por 100 de rebaja.

GORRITAS, GORRITAS DE PIQUÉ

para niñas y niñas á peso plata. Se hacen por medida en la sombrerería de

FRANCISCO CAMINO NEPTUNO 81.

Cu 1123 alt 29-11 Jun

fué contrario, Minerva, en cambio, le otorgó ricamente de aquellas cualidades soberanas que ella sola posee y que concedió á muy pocos y escogidísimos mortales.

Siento en el alma no disponer del espacio necesario para citar y analizar todas las obras escritas por la docta pluma del estadista inolvidable. Pero prometo para más adelante escribir una serie de artículos cuyo objeto será seguir paso á paso la interesante vida del ilustre jefe del partido conservador, desde su nacimiento en la ciudad de Málaga (1828) hasta su muerte imprevista y alevosa en la estación balnearia de Santa Ageda (1897).

Ha sido un grande, un verdadero grande. De humilde empleado llegó hasta Presidente del Consejo de Ministros. Su talento poderoso, su instrucción vasta, su carácter resuelto y activo, le hicieron el hombre de más autoridad de España, el jefe de un partido numeroso, fuerte y disciplinado que le obedecía sin réplica.

JULIÁN G. ORBÓN.

CORREO NACIONAL

Del 23 de julio.

Consultado en Avila por un distinguido periodista, ha dicho el señor Sagasta varias cosas que deben ser tomadas en cuenta.

Por de pronto, parece que sufrirá un paréntesis la campaña de propaganda iniciada por el señor Moret, y que no hablarán, como estaba anunciado, ni el Sr. Gamazo en Valladolid, ni el señor Montero Rios en Lugo.

Así conviene, para no atropellar la marcha de la política liberal y para dejar que surta sus efectos el discurso de Zaragoza.

Entierro del Vice-Almirante Carranza (POR TELEGRAMA.)

Cádiz, 22 (10,10 m.)

Ayer se recibieron multitud de coronas que dedican al general Carranza los cuerpos de la Armada, los Astilleros, varios particulares de esta región y la Transatlántica.

Los buques de guerra surtos en el puerto tienen las vergas á la funerals y hacen salvas.

El Ayuntamiento de San Fernando ha acordado costear el nicho que ocupará el cadáver en el cementerio, y el terreno que quedara la familia para la construcción de un mausoleo.

Desle que amanecer, curas castrenses y diáconos han celebrado misa en la capilla del panteón donde se halla el cadáver.

Entre la multitud de telegramas de pésame recibidos, hay uno de la reina regente.

De Cádiz fueron para asistir al entierro, el gobernador civil, el militar, Comisiones de la guarnición, del Ayuntamiento, de la Compañía Transatlántica, presidida por el delegado, el diputado Sr. Viesca y otros.

También han ido representaciones del cabildo eclesial y de los Astilleros de Vera, Murguía y Noriega.

Un batallón de infantería de marina cubre la carrera.

A las 5 1/2 de la tarde se pone en marcha el fúnebre cortejo en esta forma: batidores de caballería, cuatro piezas de artillería de campaña, piquetes de infantería de marina y de artillería de la Armada, marinería, comunidades religiosas, clero parroquial, presidido por el teniente vicario del departamento, marineros con cirios y el cadáver encerrado en un magnífico féretro llevado en un coche de lujo cubierto de coronas.

El duelo se halla formado exclusivamente por el comandante general señor Cervantes, Sr. Estado Mayor, un piquete de artillería de marina y el acompañamiento sin distinción de puestos.

Cierra el cortejo el batallón de infantería de Parva.

Las cintas del féretro las llevan cuatro generales de diversos cuerpos de la Armada.

Todas las calles del tránsito hasta la iglesia castrense, se hallan ocupados por numeroso gentío.

En la puerta de dicha iglesia se canta un responso, marchando el cortejo al cementerio.

En el momento de la inhumación se hacen las descargas de ordenanza.

Mañana se celebrará en la iglesia castrense un solemne funeral.—Zaldúa.

Filipinas EL CORONEL ESPILAU

Leemos anoche en nuestro estimado colega El Ejército Español:

Esta mañana llegó á Guerra, comunicada por el cable de Filipinas, una triste noticia: la muerte del coronel de caballería D. León Espiau, que ha fallecido víctima de una enfermedad contraída en aquel clima enemigo.

Noticias DE LA INSURRECCION DE ALQUIZAR Agosto, 11 de 1897.

Infatuada noticia Al recibirse en la mañana de ayer la infatuada noticia del fallecimiento del eminente hombre público y elevado patriota, D. Antonio Cánovas del Castillo, repercutió en los elementos leales de éste pueblo la voz de protesta más enérgica que darse pueda.

Una comisión de hombres humildes pero fieles á la causa de España, se acercó al Corresponsal rural de ese pueblo DIARIO, para que por medio de sus columnas llegue á la Madre Patria el pésame más sincero por tan irreparable pérdida.

Este espontáneo grito del pueblo leal, es tanto más laudatorio cuanto que en él sin distinción de matices políticos, sólo se envuelve el sentimiento de la senescencia pruebada á que en estos momentos críticos se pone á las más grande de las madres, en uestra Madre Patria.

Nada sensacional puedo comunicar á los lectores de este periódico; las fuerzas locales practican sus reconocimientos á diario, divididas en pequeñas fracciones, unas al mando de nuestro Comandante Militar, otras á las del Capitán Alvarez y subalternos y la guerrilla á las de su teniente, señor Sanchez, sin que á su llegada y á pesar de las largas jornadas encuentren enemigos en el término.

Los socorros á los reconcentrados Siguen administrándose con regularidad por la Junta iniciada por nuestro activo Comandante Militar D. Pedro Córdoba.

A parte de las dificultades propias creadas por la situación de la guerra, continúan los trabajos de la zona de cultivo, en la que en la actualidad surgen las necesidades más perentorias más de mil menesterosos.

El Corresponsal.

De Sagua la Grande Agosto, 11. Presentados

Procedentes del campo enemigo han efectuado su presentación, acogidos á indulgencia los insurrectos siguientes:

En las Caguaguas, el blanco Rafael González Pérez, con machete Ramón González Ortiz, con revólver, calibre 38 y machete Perfecto González Montes, con cuchillo.

En Mata, la blanca María Pozo. En el Quemado de Güines, los hermanos Nemesio, Manuel y Felipe Abreu; Nicolás Roca, Pedro Pedres; los blancos Andrés Gutiérrez, Raimundo González, con tercerola Remington y una carterá con cuatro cartuchos, y Ramón Alvarez.

En Santo Domingo, el asiático Gregorio Ruffin, sin armas.

Sangriento drama A las cuatro y media de la madrugada de ayer, 10, tuvo aviso el cabo del fuerte Corbajal—Cifuentes—que algo grave ocurría en el domicilio de unos vecinos de este poblado.

acompañado de un voluntario se personó en dicha casa y á su vista se ofreció un panorama sangriento:

En un catre, yacía tendida una señora que presentaba una extensa herida, la cual interesaba parte del corazón y por la cual brotaba la sangre á borbotones.

En el suelo y próximo á aquella se encontraba un hombre también herido de arma punzo-cortante.

Se trata al parecer de un doble crimen, perpetrado por el varón, ignorándose los móviles que á tomar tan fatal resolución le indujeran, pero todo presenta indicios de haber existido disensiones mutuas, motivadas por los celos.

Los protagonistas de este drama fueron los esposos José Aparicio y Rosalía Oliva, de 30 y 25 años, respectivamente.

Las heridas fueron mortales de necesidad, puesto que á las cinco ambos habían dejado de existir.

DE MATANZAS Agosto, 11. Presentados

Se han presentado á indulto: En Jovellanos, Marcelino Rojas, con revólver.

En Limonar, Inocencio García, con machete y caballo.

En Cardenas, Venancio Salas y Jacinto Valdés.

En Recreo, Cristóbal Ferreira y Rafael Macías.

En el ingenio "Puerto", Canasí, Francisco Mosquera.

Toma de posesión Esta mañana ha tomado posesión de cargo del juez de instrucción y primera instancia del distrito de Palenque, para el que ha sido nombrado por el Gobierno de S. M., el Sr. D. Juan V. Pichardo.

Ultima hora OFICIALES De la Trocha de Júcaro DE LAS VILLAS DE MATANZAS.

El batallón de Granada, en seis días de operaciones practicadas por San Felipe, Guano, Caño y Arroyo de los Calderos, batió varios grupos rebeldes haciéndole nueve bajas de las que recogió la columna un muerto y un herido.

Por nuestra parte, 4 heridos.

Fuerzas del tercer batallón de María Cristina batieron el 10 en Pedroso un grupo rebelde, ensandole cinco muertos, apoderándose de un fusil müsser, dos remington, dos tercerolas, un revólver, municiones y documentos.

Por nuestra parte herido el segundo teniente don Dionisio García La Fuente.

DE LA HABANA Fuerzas de Guadalupe, en Lomas Ponce, dispersaron un grupo rebelde, haciéndole un muerto y apoderándose de un fusil remington y dos caballos.

DE PINAR DEL RIO Fuerzas del destacamento y guerrilla local de San Diego de los Baños, en reconocimientos practicados por Charito, hicieron 2 muertos.

La columna tuvo un herido.

PRESENTADOS. En las Villas, 22, seis con armas; en Matanzas, 7, tres con armas; en la Habana, 5, dos con armas, y en Pinar del Río, 11, tres armados.

LLANOS ALCARAZ. En el vapor María Herrera ha llegado á esta capital, procedente de Puerto-Rico, nuestro antiguo compañero en la prensa y querido amigo el Sr. D. Adolfo Llanos Alcaráz.

El antiguo director de Colonia Española, de México, y La Raza Latina de Nueva York, á quien hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción, es tan conocido como estimado en Cuba, donde cuenta muchos y buenos amigos, que como nosotros, celebrarán su estancia en esta capital.

Individuo correspondiente de las reales academias de la Lengua y de la Historia, escritor notable y polemista incansable, el Sr. Llanos Alcaráz disfruta en el mundo de las letras de alta y merecida reputación.

Sea bien venido.

Pasajeros militares Esta mañana llegaron á esta capital á bordo del vapor María Herrera, procedentes del departamento Oriental, los siguientes señores: Coronel don Juan Martínez Pinillos, Comandante don José Ramírez Galero; Capitanes don Santiago del Castillo y don Pedro Soto; Tenientes don Julio Soto, don Enrique Soto, don Aurelio Campos, don José Fulart, don Victor Fraile, don Fernando Navarro, don Rafael González, don Mariano Alvarez, don José de la Rosa y don Alejandro de Quesada; Oficial de Administración Militar don Pedro García. Además, tres factores, dos sargentos y 24 individuos de tropa.

EN LA CARCEL Ingresaron ayer: D. Francisco Hernández Rodríguez, D. José Fernández y Fernández y los pardos Crescencio Noreña Castro, Fermín Laguardia y Justo Morejón Morejón.

En libertad fueron puestos D. Diego Delgado Desvernier y D. José Fuentes Soto.

NOTICIAS DE LA INSURRECCION DE ALQUIZAR Agosto, 11 de 1897.

Infatuada noticia Al recibirse en la mañana de ayer la infatuada noticia del fallecimiento del eminente hombre público y elevado patriota, D. Antonio Cánovas del Castillo, repercutió en los elementos leales de éste pueblo la voz de protesta más enérgica que darse pueda.

Una comisión de hombres humildes pero fieles á la causa de España, se acercó al Corresponsal rural de ese pueblo DIARIO, para que por medio de sus columnas llegue á la Madre Patria el pésame más sincero por tan irreparable pérdida.

Este espontáneo grito del pueblo leal, es tanto más laudatorio cuanto que en él sin distinción de matices políticos, sólo se envuelve el sentimiento de la senescencia pruebada á que en estos momentos críticos se pone á las más grande de las madres, en uestra Madre Patria.

Nada sensacional puedo comunicar á los lectores de este periódico; las fuerzas locales practican sus reconocimientos á diario, divididas en pequeñas fracciones, unas al mando de nuestro Comandante Militar, otras á las del Capitán Alvarez y subalternos y la guerrilla á las de su teniente, señor Sanchez, sin que á su llegada y á pesar de las largas jornadas encuentren enemigos en el término.

Los socorros á los reconcentrados Siguen administrándose con regularidad por la Junta iniciada por nuestro activo Comandante Militar D. Pedro Córdoba.

A parte de las dificultades propias creadas por la situación de la guerra, continúan los trabajos de la zona de cultivo, en la que en la actualidad surgen las necesidades más perentorias más de mil menesterosos.

El Corresponsal.

De Sagua la Grande Agosto, 11. Presentados

Procedentes del campo enemigo han efectuado su presentación, acogidos á indulgencia los insurrectos siguientes:

En las Caguaguas, el blanco Rafael González Pérez, con machete Ramón González Ortiz, con revólver, calibre 38 y machete Perfecto González Montes, con cuchillo.

En Mata, la blanca María Pozo. En el Quemado de Güines, los hermanos Nemesio, Manuel y Felipe Abreu; Nicolás Roca, Pedro Pedres; los blancos Andrés Gutiérrez, Raimundo González, con tercerola Remington y una carterá con cuatro cartuchos, y Ramón Alvarez.

En Santo Domingo, el asiático Gregorio Ruffin, sin armas.

Sangriento drama A las cuatro y media de la madrugada de ayer, 10, tuvo aviso el cabo del fuerte Corbajal—Cifuentes—que algo grave ocurría en el domicilio de unos vecinos de este poblado.

acompañado de un voluntario se personó en dicha casa y á su vista se ofreció un panorama sangriento:

En un catre, yacía tendida una señora que presentaba una extensa herida, la cual interesaba parte del corazón y por la cual brotaba la sangre á borbotones.

En el suelo y próximo á aquella se encontraba un hombre también herido de arma punzo-cortante.

Se trata al parecer de un doble crimen, perpetrado por el varón, ignorándose los móviles que á tomar tan fatal resolución le indujeran, pero todo presenta indicios de haber existido disensiones mutuas, motivadas por los celos.

Los protagonistas de este drama fueron los esposos José Aparicio y Rosalía Oliva, de 30 y 25 años, respectivamente.

Las heridas fueron mortales de necesidad, puesto que á las cinco ambos habían dejado de existir.

DE MATANZAS Agosto, 11. Presentados

Se han presentado á indulto: En Jovellanos, Marcelino Rojas, con revólver.

En Limonar, Inocencio García, con machete y caballo.

En Cardenas, Venancio Salas y Jacinto Valdés.

En Recreo, Cristóbal Ferreira y Rafael Macías.

En el ingenio "Puerto", Canasí, Francisco Mosquera.

Toma de posesión Esta mañana ha tomado posesión de cargo del juez de instrucción y primera instancia del distrito de Palenque, para el que ha sido nombrado por el Gobierno de S. M., el Sr. D. Juan V. Pichardo.

Al inspector del Reconocimiento de buques le fueron entregados D. Fermín Trespalacios y D. Julián López Casanova, para embarcarnos con dirección á México.

NOTICIAS COMERCIALES. Nueva York, Agosto 12. A las 5 de la tarde.

Ozas españolas, á \$15.50. Centenes, á \$4.77. Descuento papel comercial, 60 días, de 31 á 4 por ciento.

Cambios sobre Londres, 60 días, banqueros, á \$4.83. Idem sobre París, 60 días, banqueros, á 5 francos 17. Idem sobre Hamburgo, 60 días, banqueros, á \$9.1.

Bonos registrados de los Estados Unidos, 4 por ciento, á 117, ex-cupón. Centrifugas, n. 10, pol. 96, costo y flete, á 21.

Centrifugas en plaza, á 31. Regular á buen reñio, en plaza, á 31. Azúcar de miel, en plaza, á 3. El mercado, firme.

Vendidos pequeños lotes por llegar. Miel de Cuba, en bacoys, nominal. Mantea del Oeste, en tercerolas, á \$10.65. Harina patent Minnesota, á \$5.25.

Londres, Agosto 12. Azúcar de remolacha, á 8/3. Azúcar centrifuga, pol. 96, á 10/6. Consolidados, á 112, ex-interés.

Descuento, Banco Inglaterra, 2 por 100. Cuatro por 100 español, á 61, ex-interés. París, Agosto 12. Benta 3 por 100, á 105 francos 71 cts. ex-interés.

Nueva York, Agosto 12. La existencia de azúcares en Nueva York es hoy de 106,698 toneladas contra 159,351 toneladas en igual fecha de 1896.

EN EL BERGANTIN "JULIA" La tripulación del bergantín Julia, que se encuentra en la Isabela de Sagua cargando alcohol con destino al puerto de Barcelona, no pudo hacerse á la mar por haberse sublevado su tripulación, alegando que dicho buque se hallaba en malas condiciones para hacer viajes en tiempo de huracanes.

El capitán del expresado puerto hizo todo lo posible por convenir á la tripulación para que emprendiera un viaje, pero como se negaron á ello, fueron reducidos á prisión, ingresando en la cárcel de Sagua.

El capitán del Julia, señor Barceló, ha venido á esta ciudad en busca de nueva tripulación.

MOVIMIENTO MARITIMO Esta mañana fondó en bahía, procedente de Puerto-Rico, Santiago de Cuba y escalas, el vapor español María Herrera, conduciendo carga y 73 pasajeros.

Sociedades y Empresas Los Sres. Nicolás Roiz y C^o nos participan haber formado una sociedad mercantil para dedicarse á la fabricación de tabacos, de cuya razón social forman parte, como gerentes colectivos y con el uso de la firma social, D. Nicolás Roiz y Quintana, D. Julián Herrera y Arenal y D. Angel Prellezo y Arenal.

Asimismo nos dicen haber adquirido de D. Lucio A. y Arenal las marcas industriales El Ecuador y sus anexas, que aquél poseía, con las cuales tienen el propósito de seguir las tradiciones de esmerada fabricación que tanto nombre dieron á su antecesor.

MERCADO MONETARIO. EXPORTACION. En el vapor americano Concho, embarcaron ayer para Nueva York, los señores J. M. Borges y C^o, 225,000 pesos en oro, y los señores Hidalgo y C^o, 115,350, en igual especie.

CAMBIOS. Centenes..... á 6.52 plata. En cantidades..... á 6.54 plata. Luises..... á 5.20 plata. En cantidades..... á 5.22 plata. Plata..... 80 á 80 1/2 valor. Calderilla..... 68 á 70 valor

VENTAS EFECTUADAS HOY. 200 s. papas gallegas á 19 rs. qq. 700 cañastos id. id. á 15 rs. qq. 200 s. arroz semilla corriente } 8 rs. ar. 1500 s. id. id. amarillo } 200 s. id. idem á 8 rs. ar. 50 s. frijoles Veracruz á 94 rs. ar. 100 c. frutas Logroño, Rio. 100 c. bacalao á \$6 c. 700 c. fides amarillos á \$6 las 4 c. 50 c. frijoles negros isla á 13 rs. ar. 300 bar. papas E. U. Rio. 200 c. huevos neto á \$7 c.

ANUNCIOS LA PRIMAVERA FLORERIA Y CASA DE MODAS 49, Muralla, 49. Teléfono 718

Nueva remesa de novedades se acaban de recibir de las principales fábricas de París propias para la estación, como son PRECIOSOS MODELOS EN SOMBREROS, TOQUES Y GORRITAS PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑAS, las cuales vendemos desde UN DOBLON ORO EN ADELANTE.

C 1084 alt 1-Ag

OBLEAS ANTIFEBRIFUGAS PEREZ GARCIA, farmacéutico

Las fiebres palúdicas ó intermitentes desaparecen con el uso de dichas obleas.

De venta en las droguerías y en todas las Farmacias acreditadas.

Depósito principal en la Farmacia del autor SUAREZ 33.

8453 26-4 Ag

EL TURCO Día de Moda. LOS LUNES. Día de Moda.

UN 25 POR 100 DE DESCUENTO Para el próximo lunes 16 de Agosto se hará el descuento á los siguientes artículos.

Trajes de holanda de hilo para hombre á \$2-50 uno. Trajes de Cordellát para hombre, á \$4 uno. Trajes de holanda para jóven, á \$2 uno. Trajes de Cordellát para jóven á \$ 2-50 uno.

CONTRA EL CALOR Los Señores sastres obtendrán grandes ventajas comprando en este Gran Almacén.

Príncipe Alfonso 11 y 13 HABANA. Teléfono 1297

1-Ag

